



ARRIACA

3.ª Epoca



BOLETIN

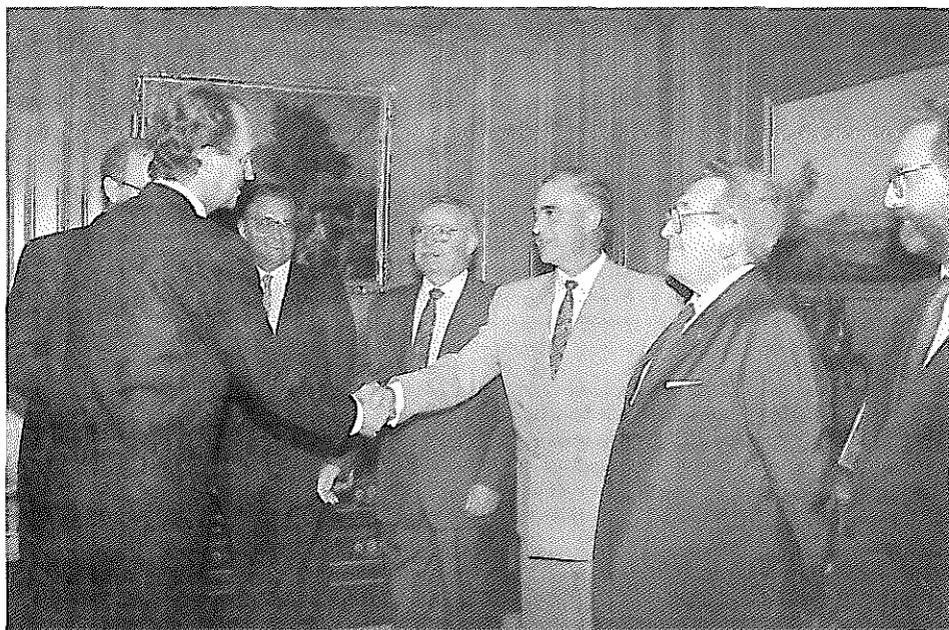


Nº 53

Julio-Agosto
1991

Informativo de la Casa de Guadalajara en Madrid
*Fundada el 4 de junio de 1933 e inscrita en el Registro de
Comunidades Originarias de Castilla-La Mancha*

AUDIENCIA REAL



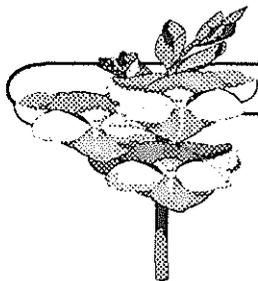
Su Majestad el Rey ha recibido en audiencia al Consejo Directivo de la Federación de Casas Regionales en Madrid, que le hizo entrega del libro "Firmas de los Reyes españoles".

En la foto, momento en que D. Juan Carlos recibe el saludo de nuestro Presidente, D. José Ramón Pérez Acevedo, Vicepresidente a su vez de la citada Federación.

GABINETE DE PRENSA

Plaza de Santa Ana, 15 (Primerio)
Teléfonos 532 44 17 - 532 91 63
28012 - Madrid

D^a. Guadalupe Sanz Bueno 4
Gral. Margallo, 15 6^oC
28020-MADRID



NUESTROS POETAS

RECUERDO DE MANUEL (1)

*La Cruz de Mayo inauguró apellido
junto a Manuel en todos los momentos:
en su pecho, la rosa de los vientos
fue carrusel de un sueño compartido.*

*Simpática atalaya del latido,
con hombría de bien como cimientos,
atraía los pájaros sedientos
con su palabra, fuente de tañido.*

*Al concebir la vida en pareado
de miel y de aguijón por más sentirla,
La Alcarria le brindó su consulado,*

*con visado de tránsito a la urgencia:
un suspiro postrer, niebla en esquirla,
nos exilió de un sol que fue conciencia*



(M. 4-6-91)

Fernando CARO
Insignia de Plata "Melero Alcarreño"

- (1) Don Manuel Cruz Dueñas, socio y amigo de esta Casa, falleció repentinamente sobre el escenario de la misma, el día 29 de mayo último, cuando interpretaba, junto con otros compañeros, bailes típicos madrileños, al final de la última sesión de temporada de TERTULIA DOS MIL.



DIRECCION Y COORDINACION:
José Ramón Pérez Acevedo

Imprime: Impresos Nieto.
Depósito Legal: M-3831/1962.

Agradecemos a la Excma. Diputación Provincial de Guadalajara la ayuda que nos viene prestando en la edición de nuestro Boletín y en la realización de las actividades programadas.

CON LA MIEL DE LA AMISTAD



D. Cándido Alonso Hidalgo, Presidente de la Federación de Casas Regionales en Madrid, recibe de nuestro Presidente la Insignia de Plata "Melero Alcarreño", como muestra de amistad y participación en el importante homenaje que recientemente le ha tributado la Casa de León en Madrid.



Dña. Gloria A. de Lucas Simón, Vocal de Turismo y "Socio del Año 1991" de la Casa de Guadalajara en Madrid, acompañada del Secretario General, D. José Luis Page, exhibe el Diploma otorgado por la Federación de Casas Regionales en Madrid y que recibió en el curso de la cena anual celebrada con motivo del "Día de las Regiones".

Rodríguez Sahagún fue ayer nombrado socio de honor de la Federación de Casas Regionales

Sabino Fernández Campo, también homenajeado

El todavía alcalde de Madrid, Agustín Rodríguez Sahagún, recibió ayer la placa de socio de honor de la Federación de Casas Regionales, "en agradecimiento a la labor y ayuda que siempre nos ha prestado", señaló el Presidente de la Federación, Cándido Alonso Hidalgo.

Junto a Rodríguez Sahagún, que recibió este homenaje como alcalde en el que podría ser su último acto oficial, fue también homenajeado el jefe de la Casa de Su Majestad el Rey, Sabino Fernández Campos, que durante quince años ha sido socio del Centro Asturiano en Madrid.

El acto se celebró en el marco del "Día de las Casas Regionales" en el que, además, se realizaron diversas actividades culturales, alternadas con variadas muestras de música y teatro de cada región.



"Queremos con estas actividades evitar el desarraigo de todos los inmigrantes que están en Madrid y aportar así los rasgos más importantes de las diferentes culturas regionales a la ciudad", señaló como objetivos de este día el segundo presidente de la Federación, José Ramón Pérez Acevedo.

Por otra parte, el presidente calificó también como "un gran e importante paso" el convenio recientemente firmado con el Ayuntamiento, por el que está previsto la participación de las Casas Regionales en las diferentes actividades y actos festivos que se desarrollen en la capital.

Este acuerdo, por el que se garantiza la participación de la Federación en la vida cultural de la Comunidad de Madrid, se formalizó legalmente con el actual alcalde, Rodríguez Sahagún, nada más conocerse su renuncia a presentarse a las pasadas elecciones municipales.

Ayer por la mañana se celebró la "Misa de las Regiones" en la parroquia de Santa Cruz, donde las agrupaciones de las casas de Cantabria, Guadalajara, Zamora y el Hogar Extremeño cantaron la celebración litúrgica.

Cándido Alonso presentó el pasado jueves el primer catálogo ilustrado que recoge en 130 páginas todos los datos y actividades que se realizan en las 35 casas regionales integradas en la Federación. El fin de la guía es realizar un documento "que agrupe una mínima información de las Casas y que dé a conocer los movimientos culturales y grupos de música que tenemos".

Glosario Provincial de Guadalajara

Por Antonio HERRERA CASADO (Cronista Provincial)

A Gloria de Lucas Simón (1), con fervorosa simpatía

TAJUÑA ARRIBA

La tarde de primavera resplandece de oros y verdes. Ayer me dijiste, Gloria, que yo te veía, pero que tú no podías verme. Hoy valen más, mucho más, los colores del Tajuña, el azul purísimo del cielo, y ese pardo ceniciento de los olivares que se descuelgan desde las alcarrías que ya amarillean. Porque si tú no puedes verlos, están gritando para que los oigas, y pidiendo que les pases las manos por encima, para que los sientas.

El río Tajuña es la espina central de la Alcarria. Más que espina es una médula de agua opaca y silenciosa que se desliza entre las tajantes orillas cubiertas de carrizales y junqueras, abrigadas por las sombras de los álamos blancos, de los gigantes chopos cimbreantes, de las acacias que guardan los caminos, de algunos pinos que se asoman, juguetones, en los pasos estrechos. El río Tajuña va pintando el paisaje con la cinta tierna y frágil de su delgadez niña.

Vamos a subir juntos el Tajuña, Gloria. A pisar sus orillas desde

Loranca, a correr la honda verdura de sus huertas. Vamos a hacer una excursión, como a tí te gusta. Y cruzar Aranzueque a paso de carreta, dando zig-zags entre la casa del Indiano y la roca donde asienta la iglesia a la que puso portada el obispo Fonseca. Subiremos hasta la costanilla de Armuña, para divisar arriba y abajo los suaves perfiles del valle, tan ancho y distante.

Pasaremos luego cerca de Tendilla, de Romanones, de los trigales tímidos que se levantan por los costados tajuñeros, y veremos de lejos las ruinas del cerrillo de Alvarfáñez donde, dicen los viejos, se echó una siesta el conquistador de la Alcarria.

Veremos, desde abajo, el nido de águilas de Valfermoso, soberbio y suspendido en imposible vuelo. Pasaremos junto a la compuesta estampa de Archilla, con sus casas

(1) Vocal de Turismo de la Casa de Guadalajara en Madrid, Insignia de Plata "Melero Alcarreño" y Socio del Año 1991.

limpias de la calle de la Fuente y su modosa quietud aldeana. Miraremos, siempre con envidia de una mejor vida, las idílicas fronteras de Nueva Vrajamandala, y tras pasar la Merced arribaremos a Brihuega, donde nos espera la Peña Bermeja con su Virgen, su castillo, sus moros y sus princesas. Y ahí sí que está todo el color, Gloria, de la Alcarria. Toda la dulce parsimonia de los siglos cuajados en murallas, en iglesias románicas, en fábricas barrocas, en jaranas andalusíes. Todo el color de tu tierra, de nuestra tierra, sabiendo a poco.

Luego será la altura de Villaviciosa, chorreando aguas. El altar de Cívica, la hondura de Valderrebollo y los anchos campos de Yela, Masegoso después, a medias entre el valle y la sierra. Y subiremos (aquí habrá que ir ya a pie, entre breñas unas veces, entre las agrias rocas de la Tajera otras) hacia Abánades, donde además se oirá la densa correría de los rebaños de ovejas, y en lo alto del cerro tendremos la certeza de estar en tierras románicas, porque la abierta galería porticada de su templo nos lo dirá con medidas, con tactos pétreos de sabor medieval.

Seguiremos viendo las estrechas alamedas donde se oye (donde casi se aprende de tan puro) el canto de los jilgueros y los ruiseñores, que los hay todavía. Y llegaremos a Cortes de Tajuña, hundido el case-

río entre las abruptas rocas del paso. De ahí el nombre. Qué antiguas evocaciones, ¡qué sencillas historias sin más que verlo! Y aguas arriba Luzaga, con el recuerdo de los celtíberos, que parecen haberse dejado lanzas y escudos entre las rocas, y a miles las dan color, las dan brillo de acero. El camino, que en otoño se hará pisando las caídas hojas de los robles, pasará bajo las minas severas del castro de "La Cava", donde aún se oyen las voces de los guerreros celtas, que se fueron anteayer, como el que dice. Y pasaremos por Luzón, por el molino donde hace años nos recibía Samuel Rubio, y nos daba cordero, y truchas, y amistad de la sana. Llegaremos en fin, Gloria, y tú lo verás, lo ves ahora, a Maranchón, blanca de nieves, aterida en grisura pálida de la más alta paramera, donde se acaba el mundo, y el río, y este viaje que he querido hacer contigo, para darte razón de los colores, de los sonidos y de la vida que se prende en las orillas de nuestro río más entrañable, el Tajuña. Del río que tú has recorrido, y ahora quiero (es un homenaje que te dedico, por cuanto haces y harás todavía por nuestros paisanos) que vuelvas a caminar conmigo.

Gracias, Gloria, por tu entusiasmo alcarreñista. Por tu honrada labor, por tu fé sin límites. Gentes así necesita nuestra tierra para salvarse. Tú has cumplido, y por eso te doy las gracias, en nombre de todos.



CON LA MIEL EN EL CORAZON

Con ocasión de celebrar el LVIII aniversario de la fundación de nuestra Casa, Dña. Gloria A. de Lucas Simón, Vocal de Turismo, recibió un cariñoso homenaje de socios y amigos, quienes de este modo despidieron el curso cultural 1990-1991



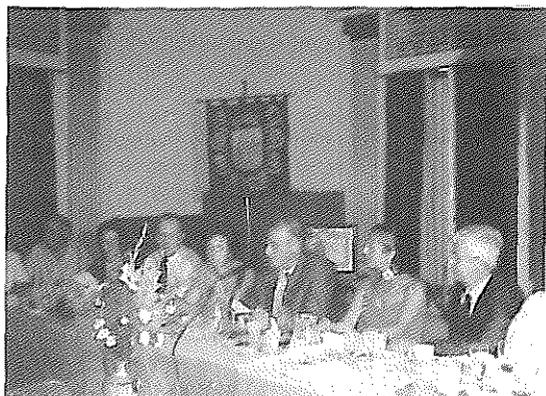
Nuestro Presidente entrega a Gloria la preciada estatuilla "Melero Alcarreño", máximo galardón de la Casa de Guadalajara en Madrid.



D. Luis Moreno, gran amigo y colaborador, ofrece a la homenajeadora el magnífico Diploma por él mismo realizado.



Gloria tuvo cariñosas palabras de agradecimiento dirigidas a todos los contertulios. Sus intervenciones dejaron traslucir su gran ilusión por el futuro de nuestra Casa.



Un aspecto de la mesa presidencial recoge el momento en que D. José Ramón Pérez Acevedo da lectura a las muchas adhesiones recibidas.

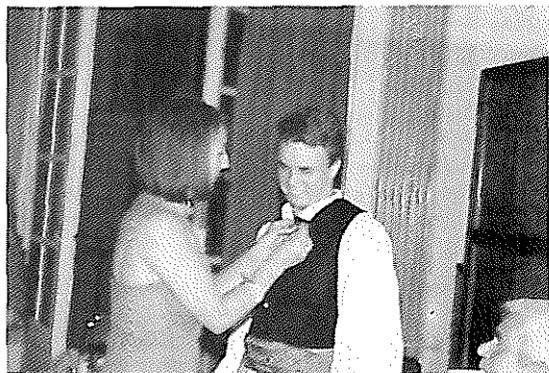
Dueña y Doncel 1991



Mónica Esteban Martínez y Angel López Tejedor encarnan, durante 1991, la esperanza en el futuro de nuestra Casa.



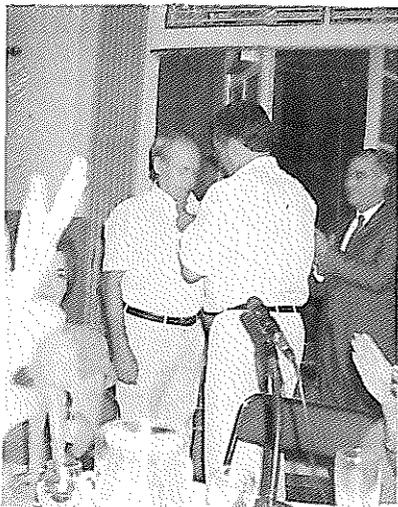
Mónica recibe de manos de D. Mariano Escolano López-Montenegro, Censor de Cuentas de la Casa, un delicado presente floral.



Dña. María del Carmen Gómez Vega, esposa de nuestro Presidente, impone a Angel la Insignia de Plata "Melero Alcarreño".

EN EL LVIII ANIVERSARIO DE NUESTRA FUNDACION

Reconocimiento a su fidelidad



D. Antonio Cubillo Ramirez, quien cumplió cinco años en la Junta Directiva, recibe la Insignia de Plata de manos del Vicepresidente Segundo y Tesorero, D. Mariano Alonso Esteban.



D. Abelardo Mazo Arteaga, actual Contador de la Casa, lo recibe del Vicepresidente Primero, D. Manuel López Villalba.



D. Mariano Pomeda Castillo, Vocal también durante más de un lustro, es condecorado por Dña. Gloria A. de Lucas, Vocal de Turismo y "Socio del Año".

CASA DE GUADALAJARA EN MADRID

LVIII Aniversario

Homenaje de cariño y
gratitud a la fidelidad du-
rante 25 años:

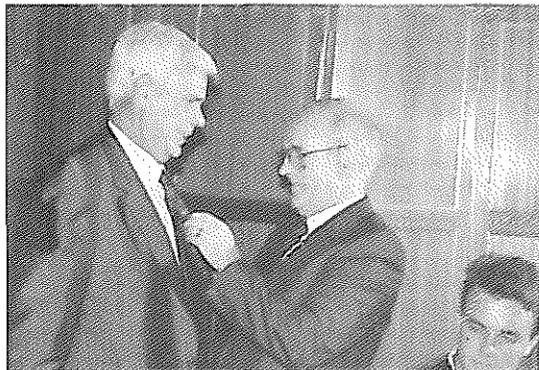
*D. Angel Almazón García.
D. José Luis García Atienza*

29 de junio de 1991

Por razón de enfermedad familiar, no pudieron recibir personalmente sus placas.

EN EL LVIII ANIVERSARIO DE NUESTRA FUNDACION

Reconocimiento a su especial colaboración



D. José Pablo González Pérez, Delegado de la Casa en la provincia de Guadalajara, recibe la Insignia de Plata de manos del Contador D. Abelardo Mazo Arteaga.



Nuestro Presidente hace entrega del "Melero Alcarreño" a D. José Bonifacio Bermejo Martín por su extraordinaria colaboración para con nuestra Biblioteca Social.



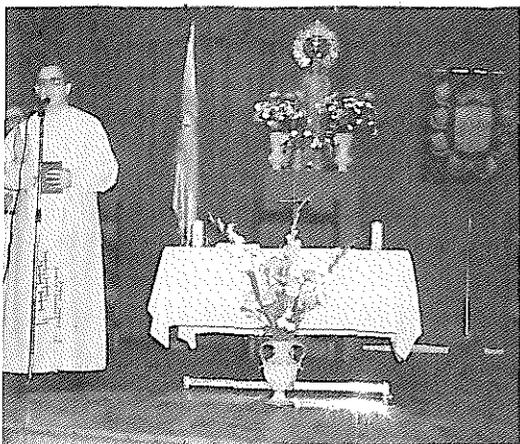
La Vocal de Turismo impone a D. Esteban Palazuelos Garbajosa el "Melero", concedido a "Impresos Nieto" por su magnífica colaboración en nuestra actividad editora.



El Vicepresidente Tercero hace entrega a su esposa de la insignia concedida al hijo de ambos, D. Manuel Martínez de Francisco, por su gran labor como técnico de sonido.

EN EL LVIII ANIVERSARIO DE NUESTRA FUNDACION

Acción de gracias



D. José María Berlanga, asesor religioso de la Casa, celebró la Santa Misa ante la imagen de nuestra Patrona, la Virgen de la Antigua.



La Rondalla "Arriaca" cantó, una vez más, su original y piadosa "Misa Alcarreña".

Acontecimientos artísticos



D. Adolfo del Ohmo ofreció una magnífica exposición fotográfica sobre su villa natal: "Sienes, de frente y de perfil". Fue presentado por el poeta Miguel Alonso Lubias, de "Tertulia Dos Mil".



Dña. María Isabel Palao recibió el homenaje del Cuadro "Arriaca", de ballet y clásico español, que con tanta dedicación dirige.

Ejemplar del arte gótico en Alcocer

Ya en el siglo XII, el arte románico fue evolucionando hacia un nuevo estilo, menos pesado, dando lugar al arte gótico en el que todo tiende hacia el cielo, ya que sus principales características son la esbeltez, verticalidad y luminosidad, dando sensación de ingravidez y espiritualidad. Para ello, el arco de medio punto se transforma en arco apuntado u ojival; los pesados contrafuertes dan paso a los artísticos arbotantes o semiarcos decorados con pináculos; las gruesas columnas cilíndricas se hacen fasciculadas; las sencillas bóvedas de cañón se convierten en complicadas bóvedas de crucería y nervaduras; en los gruesos muros se abren numerosos ventanales, algunos de forma circular denominados rosetones, que se cubren con vistosas vidrieras policromadas en las que predominan los colores vivos como rojo y azul; la planta de los templos continúa siendo de cruz latina, pero con los brazos del crucero más marcados y las naves más elevadas, sobre todo la central, las torres se rematan con finas agujas caladas. Precisamente estos calados y la utilización de pináculos o torrecillas son los principales elementos decorativos del arte gótico.

Este estilo nació en Francia,

obteniendo su máximo apogeo durante los siglos XIII y XIV, a pesar de que en el siglo XV, y aún en el XVI, todavía se construían edificaciones de estilo gótico florido o decadente, en el que el arco ojival se transforma en conopial o lobulado y la profusa decoración semeja el flamear de las llamas, por lo que también se le denomina gótico flamígero.

Si los monjes de Cluny llevaron el arte románico por toda Europa, los del Císter fueron los propagadores del gótico, aunque éste no tuvo sus principales manifestaciones en los monasterios sino en las catedrales y construcciones civiles como exponente de una rica burguesía surgida del florecimiento comercial e industrial de la época.

Buenos ejemplos de arquitectura gótica en Europa constituyen las catedrales de París, Colonia y Milán; los palacios municipales de Bruselas, Gante o Siena y los palacios como el del Dux de Venecia, de Justicia de Ruan y el pontificio de Aviñón, así como las universidades de Oxford y Cambridge.

En España, se levantaron construcciones de transición del románico al gótico, como los monasterios de Poblet en Tarragona y el de las Huelgas en Burgos, así como las catedrales de

Ejemplar del arte gótico en Alcocer



Avila, Zamora y Tarragona. A la época de apogeo pertenecen las catedrales de Burgos, León, Toledo y Barcelona; las lonjas de Valencia y Palma de Mallorca, y el palacio de la Generalitat de Barcelona. Y finalmente, siguiendo la tendencia del gótico flamígero, se construyeron las catedrales de Sevilla, Segovia y Salamanca.

La escultura gótica es más realista y natural que la románica; las figuras presentan una mayor flexibilidad y expresión. Sus principales manifestaciones se encuentran en las portadas y retablos, bajo los típicos doseletes, y en las obras funerarias.

Los relieves también son más realistas y, en lugar de represen-

tar animales monstruosos, encontramos figuras humanas entre decoración de hojas y plantas comunes, como la vid y el roble.

La pintura da paso a las vidrieras y miniaturas, destacando de manera especial las vidrieras de las catedrales de Chartres y León.

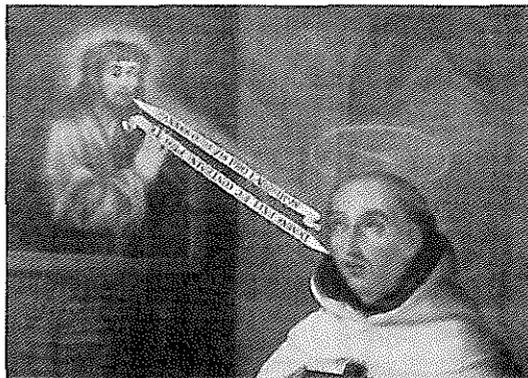
En la provincia de Guadalajara no podemos admirar ningún monumento típicamente gótico, apenas algunos elementos de este estilo, como la crestería del palacio del Infantado y el sepulcro de los condes de Tendilla en la iglesia de San Ginés, de Guadalajara; algunos elementos de las iglesias briocenses construidas por el arzobispo Jiménez de Rada, considerado el introductor del gótico en Castilla; sin duda, el mejor ejemplo de arte gótico lo constituye la iglesia parroquial de Alcocer, dividida en tres esbeltas naves con girola en la que se abren los típicos ventanales ojivales, que pudimos admirar en nuestra excursión del pasado día 2 de junio.

Gloria A. DE LUCAS SIMON

Vocal de Turismo
Insignia de Plata "Melero Alcarreño"
y Socio del Año 1991

IV CENTENARIO DE SAN JUAN DE LA CRUZ EN PASTRANA

En este año, en que se cumple el IV Centenario de la muerte de San Juan de la Cruz –acontecimiento de relieve mundial–, la Comunidad Franciscana de Pastrana se está destacando admirablemente en la conmemoración de la efemérides, pues la obra del Santo de Fontiveros (Avila) está fuertemente arraigada en nuestra villa ducal.



Lo que actualmente es el enorme Convento de San Pedro –popularmente conocido como del Carmen– tiene su inicio en 1569, cuando Teresa de Jesús, que había sido llamada por los Príncipes de Eboli y Duques de Pastrana, fundó un convento de hombres bajo la regla del Carmelo reformado, fundación en la que también participó Juan de Yepes –más conocido como Juan de la Cruz–, que junto con Teresa andaban organizando por Castilla la reforma carmelitana. Se escogió este retirado y peñascal lugar porque existían una ermita dedicada a San Pedro y algunas cuevas con antecedentes de vida eremítica aislada, dependencias que en principio sirvieron, respectivamente, de iglesia y cenobio de la naciente comunidad. Fueron sus primeros moradores Ambrosio Mariano, Juan Nardush –conocido más tarde como fray Juan de la Miseria–, Antonio de Jesús y Gabriel de la Asunción (primer prior), que recibieron el hábito de manos de Teresa de Jesús y de fray Baltasar de Jesús en la capilla del palacio ducal, y fueron apadrinados por los Duques,

Ruy Gómez de Silva y Ana de Mendoza. Al poco tiempo vino Juan de la Cruz, como maestro de novicios.

A comienzos del siglo XVII, una gran tormenta deshizo el conglomerado de rocas en que se ubicaban las dependencias del cenobio, quedando intactas solamente la cueva que sirvió de morada a Juan de la Cruz y la ermita de San Pedro. A partir de entonces se comenzó a edificar, más arriba, el actual convento; entre cuyas dependencias destaca la iglesia, obra típica manierista, diseñada por el arquitecto de la Orden fray Juan de Jesús María, siendo el diseño de su portada –típicamente carmelita– de fray Alberto de la Madre de Dios, quien en este convento vivió sus últimos años, murió y fue enterrado en 1635. El 20 de enero de 1610 se instaló el Santísimo Sacramento en la iglesia. Presenta ésta fachada de tres cuerpos, el inferior de piedra sillar mostrando tres ingresos de arco de medio punto, rematando en hornacina vacía que se ubica en el segundo cuerpo, de apare-

IV Centenario de San Juan de la Cruz en Pastrana

jo de ladrillo y sillarejo, en el que hay gran ventanal para iluminar el coro, y dos escudos de la Orden tallados en piedra. Arriba luce un triangular remate con óculo circular y cruz de piedra. Lateralmente se eleva gran espadaña. El interior del templo es de una nave y varias capillas laterales con enterramientos de frailes. El crucero se remata en gran cúpula hemisférica, en cuyas pechinas están pintados diversos santos y santas de la Orden. Artísticamente, merecen destacarse el magnífico retablo mayor, de estilo barroco; un Cristo yacente de escuela castellana, y el Santísimo Cristo de la Buena Muerte, de gran expresividad y belleza.

A partir del siglo XVII, ya construido el actual convento, tuvieron lugar en él durante dos siglos los Capítulos Generales de la Orden, formándose en su interior numerosos carmelitas que se distribuyeron por el mundo como misioneros. En 1836, tras la Desamortización, quedó vacío el convento; siendo ocupado el 11 de abril de 1855 por los Franciscanos Menores Descalzos de la Provincia de San Gregorio de Filipinas. En 1866 el convento tuvo una gran transformación, quedando sólo la iglesia tal como era. Actualmente, todavía lo ocupan los Franciscanos, quienes, dedicados a la enseñanza, le mantienen con gran esplendor. Es muy importante su Museo de Historia Natural, que con fondos de Filipinas, China y Extremo Oriente —obras artísticas, animales exóticos, libros, muebles, etc.— han ido formando durante la última centuria. También disponen de un Archivo Franciscano muy interesante que guarda miles de cartas y documentos sobre la

historia de Filipinas y de Misiones Orientales, además de varios ejemplares únicos y de manuscritos.

Para completar la visión general del convento, diré que está rodeado por una hermosa huerta. En ella se encuentra la ermita de San Pedro, núcleo primigéneo del cenobio, aunque es reedificación de 1723; muestra pinturas, algunas atribuidas a fray Juan de la Miseria (uno de los fundadores carmelitas), retratos de religiosos y generales de la Orden, lápidas funerarias, etc. Frente a esta ermita se encuentra la del Santo Sordo, nombre con el que se conocía a fray José de la Virgen, quien en 1716 se retiró a ella para hacer vida solitaria; se construyó en 1686 y tiene tres pisos, accediéndose por el superior, una reducida salita con decoración barroca, un altarcillo dedicado a Santa Teresa y carteles con versos piadosos por las paredes; excavado en la roca se halla el segundo piso, donde está la capilla de las Calaveras, en la que se encuentran por todas partes incrustados cráneos y huesos humanos; más abajo aún, una reducida y terrosa estancia en que los carmelitas se entregaban a la solitaria práctica del ascetismo. También en unos altos roquedales, a espaldas del convento y que dan sobre el río Ariés, se ven grutas talladas en la roca, restos de altares y dependencias en que hicieron vida eremítica los primeros carmelitas.

Retornando al tema que motiva estas líneas, la celebración del IV Centenario de San Juan de la Cruz en Pastrana, hay que señalar que fue el 16 de diciembre de 1990 cuando se iniciaron los actos, aunque ya en julio de ese año se había celebrado un congreso inter-

IV Centenario de San Juan de la Cruz en Pastrana

nacional sobre San Juan de la Cruz y San Ignacio de Loyola. Pero la jornada del 27 de abril de 1991 será imborrable para los pastraneros; en ella se presentó en la colegiata un extraordinario catálogo de la Exposición Homenaje a San Juan de la Cruz y se inauguró un magnífico Museo Sanjuanista en el convento del Carmen. A los actos, que contaron con la presencia de Juan Sisinio Pérez Garzón, consejero de Cultura de Castilla-La Mancha; Francisco Tomey, presidente de la Diputación Provincial; P. José Álvarez, provincial de los Franciscanos; P. Víctor Díez, alma de la organización; Jesús Jabonero, entonces alcalde de Pastrana, y numerosas autoridades provinciales y locales, asistieron unas mil personas.

El Museo ocupa los claustros bajo el convento y la nave central y capillas de la iglesia, estando integrado en su mayoría por óleos sobre lienzo que reflejan escenas de la fundación de la Orden en Pastrana y otras obras de arte que fueron llegando al convento en las épocas carmelita (1569 a 1835) y franciscana (desde 1855). Hay más de una veintena de obras del siglo XVII, pertenecientes a la llamada escuela madrileña; obras de autores como Juan Carreño, Lucas Giordano, Alcondo del Arco, dos tallas de Salcillo, reliquias y cruces de la escuela castellana, trabajos de Juan Antonio de Frías y Francisco de Solís, reliquias sobre bronce dorado, cruces del siglo XVII, tallas de madera, una carta autógrafa de San Juan de la Cruz, objetos personales de Santa Teresa, etc.

En la disposición de los espacios del Museo, se ha puesto especial interés en la estética del montaje y la iluminación, y al lado de cada obra está

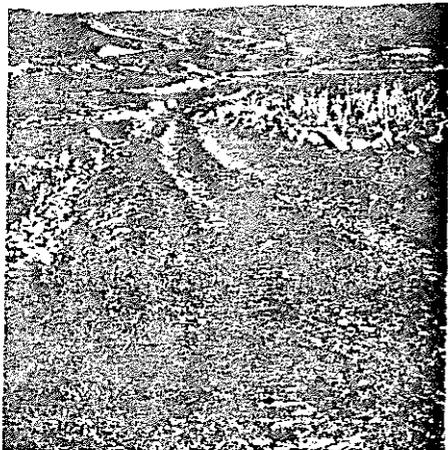
colocada la ficha técnica correspondiente. La mayoría de los cuadros han sido restaurados en la Escuela de Bellas Artes de Madrid, bajo la dirección de Manuel Prieto; se comenzó en 1988 y ha alcanzado a un centenar de obras. Sin embargo, los seis grandes cuadros que representan la Fundación Teresiana en Pastrana fueron restaurados "in situ" por un equipo de ocho personas; sus dimensiones y estado de las pinturas desaconsejaban el traslado. Esta media docena de cuadros, que habían sido restaurados ya a finales del siglo XIX, tuvieron un trabajo adicional para eliminar las repinturas y buscar la pintura original. El coste total de las restauraciones ha sido de 12 millones de pesetas, financiados por diversas instituciones. Para más adelante los franciscanos quieren continuar con la restauración del retablo, la recuperación del entorno de las ermitas y de la cueva de San Juan de la Cruz; por cuestiones de seguridad y conservación, las obras que estaban depositadas en todas ellas han sido trasladadas al Museo.

En resumen, y para finalizar estos párrafos, se ha creado un conjunto museístico alcarreño que servirá de paso obligado a estudiosos y amantes de la historia, del arte, de la vida y, cómo no decirlo, del espíritu. Una brillante y perenne muestra del homenaje de Pastrana a Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz.

Rafael VELASCO PEINADO

Bibliotecario de la
Casa de Guadalajara en Madrid e
Insignia de Plata "Melero Alcarreño"

CONTINUACIÓN DEL N.º 49
- ARRIACA -



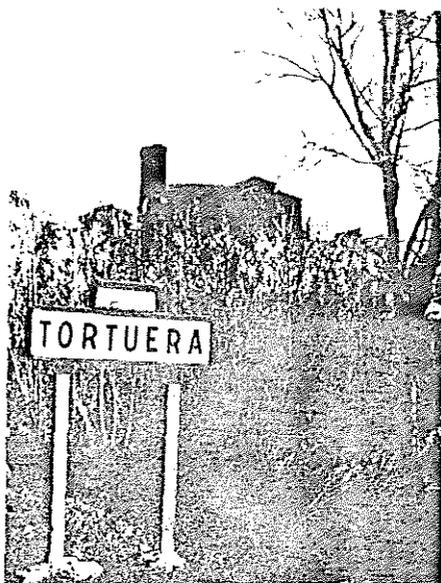
Tramo del Término Municipal de Embid del Marqués
(Guadalajara)

precediese hasta dentro de Aragón; a pocos pasos de entrar, paró de nuevo el Coche de Su Majestad y acudieron a besar su mano, el Regente Don Gregorio Julve, y los Oidores Don Jerónimo Marta y Don Bartolomé Pérez de Nuevos, mencionados anteriormente; en nombre de la Ciudad de Daroca se presentaron para este rendido obsequio Don José Rubio, Jofre Jurado Preeminente; Don Pedro Pérez Lop, Jurado; Don Francisco de Espeleta, Cap de la Villa y Don Francisco Antonio de la Cueva, Padre de Huérfanos, quienes por sus puestos, tocaba esta función. Le dio la bienvenida el Jurado Preeminente.

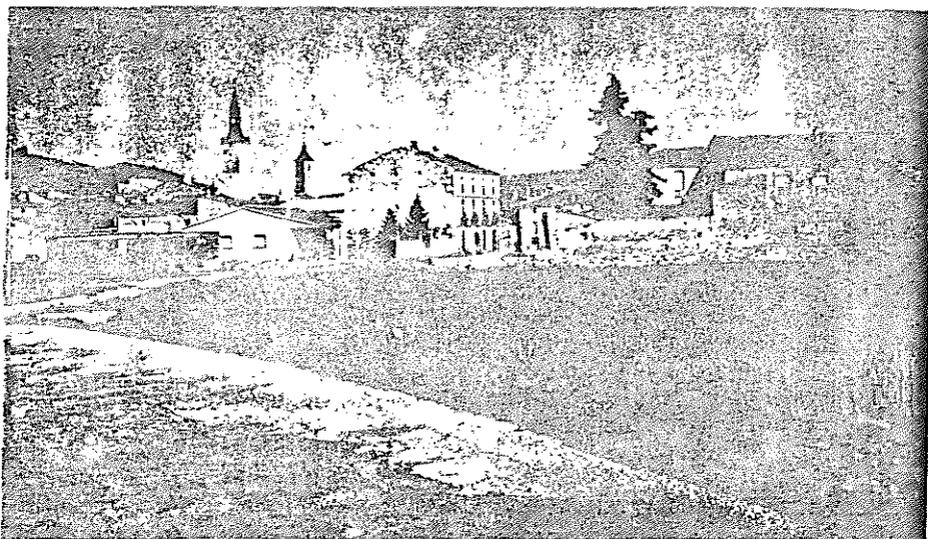
Siguió la comitiva hacia Used, separándose el grupo de las autoridades de Daroca, sin pasar por Used de vuelta a sus casas. El Rey llegó a Used a las diez de la mañana, donde los naturales, compitieron con las mejores villas de España en cuanto a las múltiples atenciones y agasajos que dispensaron al Monarca. Es Used el primer lugar de la Comunidad de Daroca, donde partió después de la comida a las dos de la tarde, prendado de las muestras de amor

Reino de Aragón, son las palabras de Don Francisco Fabro, «en campos muy dilatados, que la vista sin embarazo de árboles o desigualdades de terreno, corría dos leguas largas hasta rematar la perspectiva (más grata y alegre con la serenidad del día) en unas colinas todas vestidas, y coronadas de altas y fructíferas plantas». Al pie de ellas está Used (destinado para la mansión del medio día) bien digno de mejor nombre, que el de Aldea, por su numerosa población, y buena calidad de Edificios y Moradores. Sin embargo, lo que más impresionó al Monarca fue la gran multitud que le esperaba en la raya de los reinos, que parecía un gran ejército, al estar los hombres con sus armas y a caballo.

Al llegar el rey a este paraje todavía en Castilla, poco antes de entrar en Aragón, donde le aguardaban, hizo detener el coche, y con singular agrado, admitió a besarle la mano a Don Alberto Arañón, Comisario General del Reino y a Don Sancho Abarca; mandó después que la compañía de Infantería fuese costeando el coche, en dos hileras, y que la de Caballería le



Iglesia parroquial de Tortuera (Guadalajara)



Vista general desde la carretera de Balbacil de Maranchón (Guadalajara)

de los aragoneses y de la hermosura del país que no fuera fácil explicarlo.

«Las dos leguas que hay de Used a Daroca, representan cuatro por el rodeo forzoso de los coches y lo «agrio» del puerto por donde se baja a la Ciudad. El gasto para aderezar las carreteras corrió a cargo de la Comunidad, así en esta parte como en las demás de su distrito por donde Su Majestad había de pasar, de tal forma que se hallaron los caminos muy acomodados, y practicables, sin que sucediese el mínimo accidente de vuelco.»

«Acercándose a la Ciudad de Daroca observó el gran aprovechamiento del terreno, no queda un palmo de tierra inútil convertido todo en viñas, campos y plantales de árboles "fructíferos". Acabó el Rey de bajar la cuesta, hasta el último margen de la hermosa huerta de la Ciudad, acompañando a ambas manos la verdura florecida de Jardines y Vergeles, cuyas frutas perfectísimas y diferentes son a su tiempo el mayor regalo de las Cortes de Castilla y Aragón. En este paraje aguardaban a Su Majestad el ya mencionado Miguel Jerónimo Marco, Justicia, asistido del Index Jurado y otros oficia-

les, que componen el Consejo, quienes hicieron la misma representación de rendimiento que habían hecho en la raya de el Reino de Aragón.»

La Ciudad pensó que el Rey haría su entrada a caballo, a cuyo fin tenía prevenido un rico Palio de Brocado llevado por los ciudadanos más nobles y calificados. Se previno hacer la entrada por la Puerta Baja adornada para la ocasión, de varias insignias y divisas triunfales. Pasó Su Majestad entre el gran gentío, no sólo de la Ciudad, sino de toda su jurisdicción, que había acudido a festejar su venida. «Se apeó en las casas de Don Benito Villanueva, hijo primogénito de Don Jerónimo Villanueva, marqués de Villalba, protonotario de Aragón, que la Ciudad había hecho alhajar con la mayor decencia y curiosidad. La casa la mandó construir y fue propiedad de Don Martín Terrer de Valenzuela, Arzobispo de Zaragoza, en ella también se hospedó años después el Rey Felipe IV en dos ocasiones, la primera en 1629 y la segunda en 1646, en ambas ocasiones el Rey escuchó el órgano de la Colegiata de Santa María tocado por el gran músico y compositor

Pablo Bruna "el Ciego de Daroca".»

La misma noche de la llegada se corrieron dos de los seis toros que tenía preparados la Ciudad en su honor a su Real Vista (que vulgarmente se llaman encohetados), siguiendo con el incendio de una primorosa invención de fuegos, al paso que ardían las calles en generales luminarias.

Al día siguiente veintisiete de abril después de asistir a primera hora de la mañana Su Magestad y toda la Corte a adorar los Santos Corporales y oír misa, en la iglesia Colegial de Santa María, donde se conservan con seis formas consagradas teñidas en sangre de Nuestro Redentor, volvió a su residencia donde recibió el presente de la Ciudad compuesto de los dulces más exquisitos, que se pudieron hallar, y viandas proporcionadas a la misma intención, que Don Pedro Pérez Lop, Jurado y Regidor Mayor, puso a Sus Reales Pies.

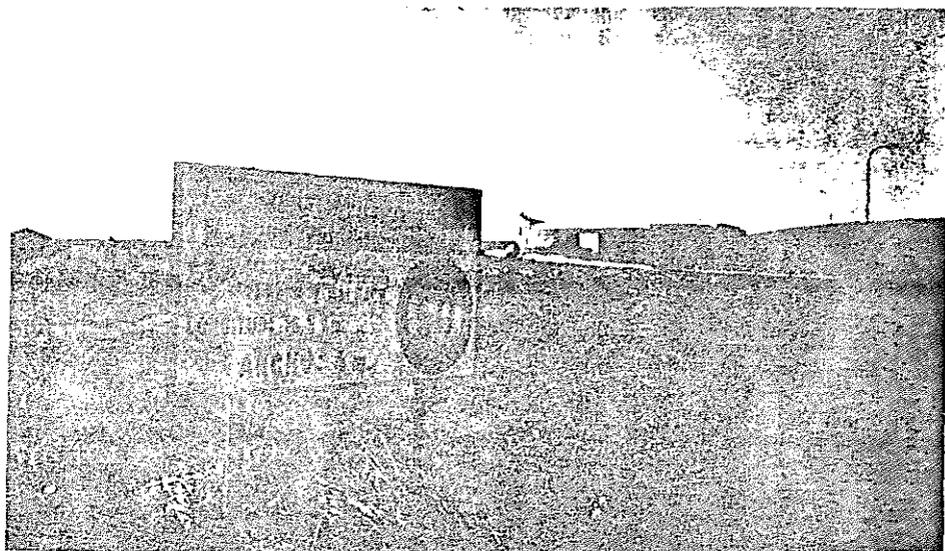
La tarde de este día veintisiete hubo al atardecer una corrida de cuatro toros de Ronda, que la vió el Rey desde los balcones de su Palacio. A la mañana siguiente, madrugó como en día de jornada. «Le gustó partir de Daroca, a

las siete, en medio de una gran muchedumbre que salió a la calle para despedirle», y se dirigió a Mainar donde tenían preparada la comida, y siguió por la tarde hasta Carriñena (dependiente de la Comunidad de Daroca) donde iba a pernoctar.

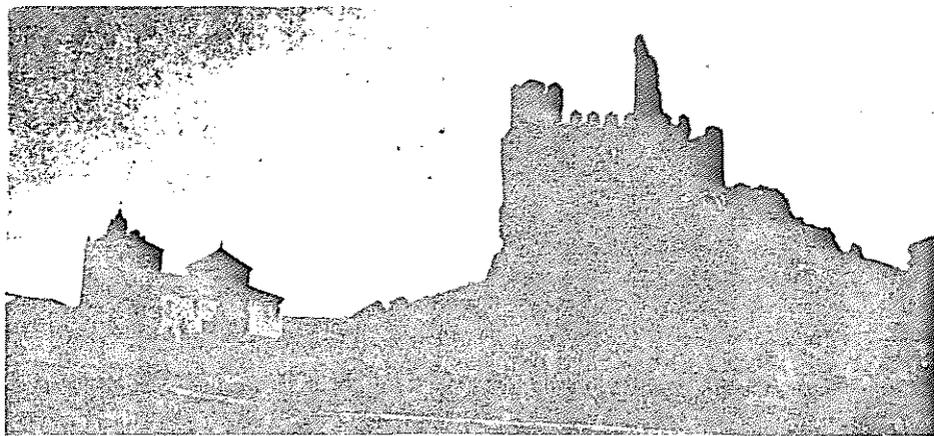
3. Viaje de Felipe V (1701)

Corresponde este viaje al que hizo el monarca Felipe V en el año 1701, cuando fue de Madrid a Barcelona para encontrarse con la que se iba a casar en esta última Ciudad. Se recoge en el «Diario de sus viajes», (págs. 202 a 207) que executo para su feliz casamiento, que escribió de su Real Orden Don Antonio de Ubilla y Medina, Marqués de Ribas, que en aquellos días era Secretario de Estado de la negociación de Italia del Despacho Universal, y de la Reyna Nuestra Señora, a cuyos pies dedica y consagra esta relación». Fue impreso en Madrid por Juan García Infanzón, el año 1704.

El desplazamiento por este tramo fue de Maranchón donde pernoctó el diez de septiembre procedente de Alcolea, salió el once para Tor-



Bifurcación a Balbacil desde Maranchón (Guadalajara).



Castillo e Iglesia parroquial de Embid del Marqués (Guadalajara)

tuera pasando por Tartanedo. Señala la crónica «que reconociendo Su Majestad, que aun entre la poca gente, de que se componían estos lugares, se padecía mucha necesidad, sucediendo lo mesmo en los demás de la Alcarria, resolvió con su clemencia perdonarlos la mitad de lo que debían de servicios Reales hasta el año de mil y setecientos».

El doce salió Su Majestad de Tortuera para ir a Used. A dos leguas de Used donde está la divisoria de los Reynos de Castilla y Aragón se detuvo la comitiva; allí estaban formadas las Compañías de Cavallos de la Guarda del Reyno de Aragón, con alguna Infantería, y unos y otros muy bien vestidos, y equipados de armas y cavallos, con su Capitán Don Gerónimo Anton y Sayas. Al llegar el Rey a aquel parage y parar su coche, le besaron la mano al Marqués de Camarasa Gentil-Hombre de Cámara, de la Insigne Orden del Toyson y a continuación todos los títulos y Cavalleros que acudieron a esperarle a este lugar, entre ellos los Condes de Belchite, Fuentes, Atares, Perelada, Contamina y Guara, así como el Marqués de Arriño.

Terminada la función (es palabra empleada en el libro) continuo Su Majestad la jornada hasta el Lugar de Used, primero de Aragón, y último de la Comunidad de Daroca. El Palacio prevenido en esta localidad fueron las casas de

Antonio Gonzalo; se comenta en el relato que Su Majestad gustó de divertirse un rato jugando a los naipes, como lo había hecho las noches antecedentes, permitiendo a los Caballeros entrar en el juego. En Used le esperaban Don Antonio Blanco Gómez, del Consejo de Su Majestad en el Supremo de Aragón, y Regente de la Cancillería del mismo Reino, y Don Miguel Guerrero y Guesa, uno de los consejeros de la Sala de lo Criminal, para ejecutar las órdenes de Su Majestad, componer los caminos y abastecer la Corte.

El trece de septiembre a la una de la tarde salió su Majestad de Used, y prosigió su jornada a la Ciudad de Daroca a donde llegó muy temprano. Tuvo el Palacio en las casas de Don Manuel de Villanueva Cerdan y Villalpando. Recibió continuas aclamaciones, y oyó en multiplicadas y repetidas voces; Viva el Rey de Aragón, Viva Felipe IV, graduándole en este número, por ser el que corresponde a los, que de este nombre han sido Reyes de Aragón, desde que se unió este reino con el de Castilla, al no haber reinado en Aragón Felipe I el Hermoso.

La mañana del día catorce fue Su Majestad a pie a la Iglesia Mayor de la Ciudad donde oyó la misa que dijo Don Joseph de Fuentes, Dean de la Iglesia, en la capilla de las Santas Formas, que descendió para que las adorase Su Majes-

tad. Terminada la Función volvió Su Majestad a pie a Palacio, acompañándolo toda la nobleza y todo el pueblo. A las once tenía la cita con D. Fr. Francisco de Paula y Marcilla, obispo de Barbastro, del Consejo de Su Majestad, que en nombre del Reino vino a besar la mano. Fueron también toda la nobleza que acompañaba a Su Majestad, y la del Reino que en nombre de los aragoneses le mostraron constante fidelidad y rendida obediencia.

Pasaron después a besar la mano la Ciudad e Iglesia de Daroca. La Ciudad regaló a Su Majestad mucha cantidad de dulces, y otros géneros comestibles. El Rey comió en público, y el Obispo de Barbastro echó la bendición.

El autor del relato del viaje dice: «Escribí desde esta Ciudad a los Diputados de Aragón, a la de Zaragoza, y a Don Joseph de Urries, Regente de la Gobernación del Reyno y Presidente de la Real Audiencia, suspendiesen las prevenções para la entrada pública de Su Majestad y demás funciones; porque quería executarla quando pudiese concurrir también la Reyna Nuestra Señora.

A las dos de la tarde de este día catorce para dirigirse a Cariñena a donde llegó al anochecer. Salió para Muel el día quince después de haber oído misa en la Iglesia del lugar de Cariñena y de haber comido. Se comenta, como curiosidad que el Rey a unas dos leguas de Cariñena se divirtió tirando a las perdices en un soto que tiene el Marqués de Camarasa. Llegó a Muel sobre las seis de la tarde del día quince».

4. Viaje por España en la época de Carlos III (1786-1787)

Este viaje al que nos referimos fue realizado por el inglés Joseph Townsend, traducido por Javier Porties, y editado el pasado año 1988 por la Editorial Turner. El tramo de camino de rueda al que hacemos referencia es en la dirección contraria a las anteriores y se recoge en las páginas noventa y dos a noventa y ocho. Lo inicia diciendo:

«Cinco leguas más adelante (de Cariñena), junto al Jiloca, se encuentra Daroca, donde comimos». Era el catorce de mayo de 1786. Ha-

ce una breve descripción de la Ciudad, y a continuación añade que: «Después de comer ascendimos por montañas mucho más altas en las que el esquisto y la arenisca sílicia se disponen en extractos inclinados hacia el horizonte en todos los ángulos y direcciones. Aquí la naturaleza parece haber sufrido las convulsiones más violentas».

Llegaron a Used, que se encuentra a unas dos leguas de Daroca, donde pernoctaron. Era esta la última población de Aragón en nuestro camino hacia Madrid.

Sigue en otro punto más delante: «Como en Daroca no nos abastecimos convenientemente de provisiones empezamos por primera, pero no última vez, a sufrir la escasez y a murmurar del descuido de nuestro capitán». Más adelante señala que el grupo lo formaban cuatro personas. Una de ellas era un coronel francés, otro un capitán del ejército español, otro era un cadete, que sólo tenía catorce años y el otro el autor del trabajo. Quien se encargaba de llevar toda la contabilidad era el capitán, que enviaba al cadete a comprar carne en la carnicería, pan en la panadería y vino al vinatero.

A la mañana siguiente salieron de Used y sobre las once de la mañana después de haber recorrido cuatro leguas llegaron a Tortuera, donde comieron.

Por la tarde, después de la comida y por un camino en el que únicamente veían sabinas y enebros, llegaron a Anchuela, alojándose en la posada. El martes dieciséis de mayo abandonaron Anchuela serpenteando un río de aguas tan claras como el cristal (el río Mesa), avanzando hasta llegar a Maranchón. Entre Anchuela y Maranchón, dice que «... el territorio por el que pasamos semeja tanto por su apariencia como por su naturaleza calcárea de su roca al que se encuentra en los alrededores de Arford, en la carretera de Bath, o más bien al que rodea a Keishan, entre Bath y Bristol».

Comen en Maranchón y van a dormir a Alcolea después de haber recorrido, de acuerdo con la «Guía de Caminos» posiblemente la que hemos indicado al principio de 1767 sólo seis leguas y media desde las tres de la mañana. Dice que «... Tengo la impresión de que aquí las

aguas, como las millas en nuestras provincias más alejadas son más largas que lo que marca la medida oficial».

Es importante en la actualidad cuando tantos y tantos monumentos civiles se restauran que aquellos «caminos de rueda», abandonados hace muchos años y que tanta importancia tuvieron en épocas no tan remotas, aproximadamente hace un siglo, vuelvan al menos a ser transitables, y poder admirar las bellezas naturales que existen en sus aledaños. En realidad no es grande el costo económico para rehacer, o mejorar todo el tramo señalado, porque hoy muchos de estos caminos que son transitables para tractores, e incluso para vehículos «todo terreno», entre ellos motos; y poder así pensar en este tramo como una ruta turística a realizar con estos vehículos.

La inquietud que existe hoy día de crear nuevas perspectivas de turismo, tienen en esta ruta un aliciente suficiente para que fuese interesante. Muchos tramos podrían hacerse, como ya en su día lo hizo Townsend y sus acompañantes en 1786, bajándose del coche y haciendo el recorrido a pie.

Consideramos que si se llega a hacer posible el realizar este viaje rememorando el que hicieron los Reyes Felipe II, Carlos III y Felipe V, sería un gran placer, al poder admirar en las ac-

tualidad las muchas maravillas que encierra este recorrido, libre, como es natural de la avalancha de automóviles que en las carreteras nacionales existe, y que por el llamado «progreso» cada día va a ser mucho mayor, y que por lo tanto, la tendencia es a disfrutar menos del entorno de las carreteras.

Julián Fuertes Marcuello



Natural de Daroca (Zaragoza). Licenciado en Ciencias Químicas por la Universidad de Zaragoza en 1952 y Diplomado en Cooperativas por la Universidad Politécnica de Madrid en 1977. Ha asistido, entre otros, a cursos de «Diversificación Industrial», «Medio Ambiente», y «Cooperativas en la C.E.E.». Ha desempeñado diversos cargos profesionales en diferentes empresas industriales. En la actualidad forma parte del grupo de profesores del Curso de Cooperación de la E.T.S.I.A. de la Universidad Politécnica de Madrid, y es miembro de la Asociación de Publicistas y Escritores Agrarios Españoles. Ha realizado varios trabajos de investigación con el equipo del Curso de Cooperación, y con el equipo de la Cátedra de Geología de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza.

*Colabora en el desarrollo
de nuestras actividades:*



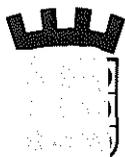
DE TODO UN POCO... SOBRE GUADALAJARA

- La autopista del Valle del Ebro, actualmente en proceso de información pública y con previsión de comienzo hacia mediados de 1992, será rentable gracias a los tramos que atraviesan las provincias de Madrid y **Guadalajara**. El proyecto previsto tiene su salida de Madrid por la M-40, dirigiéndose hacia el valle del Henares hasta **Sigüenza** para, desde allí, continuar hacia Soria y Tudela (ABC, 27-5-91).
- El pasado mes de marzo se inició la letra F de las placas de matrícula de Guadalajara. En el mismo mes fueron expedidos 237 permisos de conducción y matriculados 342 vehículos. Por cierto: ¡Tanto lío con la Ñ y las placas de matrícula tampoco la llevan! (Revista "Tráfico", mayo 1991).
- Guadalajara ha estado presente en los cursos de verano de la Universidad de Alcalá, cuya sede una vez más ha sido **Sigüenza**. Precisamente uno de estos cursos, el dirigido por J. Davara, llevó por título "La catedral de Sigüenza: Historia, arte y sociedad".
- Por resolución de 16 de mayo se aprobó la constitución de una agrupación intermunicipal, para el sostenimiento en común de la secretaría, por los siguientes municipios: **Allque, Chillarón del Rey, Mantiel, San Andrés del Rey y Yélamos de Arriba** (DOCM nº 40, de 22 de mayo de 1991).
- El DOCM nº 41, de 24-5-91, publica los estatutos por los que se regirá la mancomunidad de municipios llamada "Villas Alcarreñas", integrada por los municipios siguientes: **Horche, Fuentelencina, Moratilla de los Meleros, Peñalver, Romanones y Tendilla**; la Orden es de 16 de mayo de 1991.
- La Orden de 9 de mayo de 1991 autoriza la ocupación de terrenos del monte denominado "Pinar y dehesa", en **Condemios de Arriba**, para instalar un campamento juvenil de 4 Has. de extensión. Los terrenos están catalogados como de utilidad pública (DOCM nº 42, de 29-5-91).
- Varios acuerdos aprueban normas subsidiarias y planes parciales de urbanismo para los siguientes Municipios: **Alovera, Hita y Quer**.
- **Sacecorbo** pronto tendrá concentración parcelaria. La resolución de 20 de mayo ha iniciado los trámites oportunos (DOCM nº 43, de 5 de junio de 1991).
- Han salido a subasta las obras del camino rural de **Chequilla a Peralejos de las Truchas** y de **Ablanque a Buenafuente del Sistol** (DOCM nº 44).
- En el DOCM nº 44 aparece un anuncio sobre la clausura del botiquín de urgencia de **Escariche**. Se abrió un plazo de 15 días para reclamaciones.
- El marquesado de **Mohernando** tiene nuevo titular: se trata de doña Beatriz Bermejillo y Baniff de Moore, quien ha sido nombrada por Real Decreto 816/1991, de 26 de marzo (BOE 125, de 25-5-91).

Lupe SANZ BUENO

Insignia de Plata "Melero Alcarreño"

**Nuestra tierra
merece
nuestro esfuerzo.**



CAJA DE AHORRO PROVINCIAL DE GUADALAJARA

Caja de Guadalajara

..la nuestra